

## Reseñas

.....  
*Un sistema educativo a la sombra. Las tutorías privadas*  
de Mark Bray; traductor: Sergio Cárdenas Denham,  
México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2013, 192 pp.  
Colección Coyuntura y Ensayo.

Por: Javier Adrián Guízar Montero, estudiante del doctorado en Políticas Públicas, CIDE.

Durante su intervención como ponente en CIES 2014<sup>1</sup> en Toronto, Canadá, el doctor Mark Bray enfatizaba la importancia de elegir la metodología adecuada al llevar a cabo investigación comparada. Mientras lo escuchaba, vino a mi mente el libro que hacía menos de seis meses el mismo profesor había venido a México a presentar, y que es el ejemplo perfecto de lo que un buen estudio de educación comparada debe ser. El libro en cuestión es *The Shadow Education System*, cuya traducción encomendó al Centro de Investigación y Docencia Económicas, misma institución que tomó a su cargo la publicación. El rigor académico con que está escrito no es, sin embargo, la mayor virtud de este libro. Y es que en *Un sistema educativo a la sombra. Las tutorías privadas*, como se llama la edición en español, acompaña a una excelente investigación un tema relevante que prácticamente no ha sido explorado: el crecimiento de las tutorías privadas alrededor del mundo. Salvando dificultades como la ausencia de información y la opacidad del mercado en el que ocurren dichas tutorías, el autor se embarca en un trabajo de investigación global de más de una década para llegar a los resultados que presenta en este libro.

<sup>1</sup> Correspondiente a la 58 Conferencia Anual de la Comparative and International Education Society (CIES).

Para introducir al lector, Mark Bray utiliza una acertada analogía: equipara este sistema de educación paralelo con una sombra; en este caso, del sistema educativo formal. Así, dice el autor, al igual que la forma y el tamaño de una sombra se generan a partir del objeto que les da vida, el sistema de tutorías se crea a partir del currículo y dimensiones del sistema educativo de cada país. Más aún, las modificaciones que hacen los gobiernos a sus sistemas tienen repercusiones en este sistema “informal”, que se adapta y reconfigura para seguir resultando atractivo y satisfacer las demandas de sus clientes.

Esta última palabra, clientes, es la pieza clave del rompecabezas para entender el énfasis del autor en el fenómeno de las tutorías, así como la relevancia de este libro: al constituirse en un mercado, el sistema de tutorías distorsiona las oportunidades educativas, sesgándolas hacia aquellos que tienen los medios —en particular los recursos económicos— para recibir este apoyo adicional para su educación. Al avanzar las páginas, el lector encontrará una a una la vasta gama de repercusiones que tienen los distintos sistemas de tutorías alrededor del mundo, así como cifras, en dólares, que demuestran la magnitud y el tamaño del mercado de la que ya es una industria multimillonaria y de alcance global.

Con estos datos, no es de sorprenderse que —como menciona el autor— el sistema de tutorías sea una sombra muy particular: una que acaba por influir sobre el objeto mismo que dice simular.

Para dar inicio a este panorama, en el primer capítulo Bray comienza delimitando con claridad el objeto de este estudio. Son, dice, las tutorías privadas y remuneradas en los niveles de primaria y secundaria, y de materias que se enseñan regularmente en la escuela (p. 22). Tras esgrimir las razones detrás de esta precisa definición operativa y presentar de forma muy concisa el marco analítico, el autor da por concluida la introducción al estudio y da paso a su trabajo de investigación.

En el capítulo dos, el profesor Bray da forma a la tipología de tutorías presentes en una vasta gama de países, a fin de generar en el lector una idea clara de las formas que adoptan, los incentivos que crean y las magnitudes de los mercados que atienden las tutorías privadas en el mundo. Asimismo, presenta evidencia de distintos efectos que este sistema tiene sobre las socie-

dades —en particular los alumnos y sus familias— al igual que sobre los sistemas educativos en diferentes latitudes y en particular su rostro más humano: el de alumnos y profesores.

Finalmente, yendo a un nivel de análisis más profundo, el autor presenta brevemente tres estudios de caso de países con sistemas de tutorías privadas ampliamente diseminados (Corea del Sur, Mauricio y Francia), a fin de que el lector pueda abstraer las cifras y tipos de tutorías presentadas en ejemplos concretos; describiendo cómo es el día a día de operación de sistemas de tutorías en culturas con una tradición ampliamente arraigada en su uso para niños y jóvenes estudiantes.

En un giro analítico insospechado, el capítulo tres del libro de Mark Bray traspasa las barreras de un público lector acotado al ámbito de la academia, no limitándose a exponer el fenómeno de las tutorías, su creciente importancia o a evidenciar sus consecuencias. Va más allá, al proponer y exponer soluciones de política pública para regular este mercado. Pese a la obviedad que puede parecer el que dichas soluciones sean específicas al contexto de cada país, el autor logra inducir al lector a generalizar a partir de las circunstancias de los países que toma de ejemplo, generando una batería de políticas para regular, mitigar o combatir la proliferación y crecimiento de este mercado (dependiendo del tipo y grado de distorsiones que genera en cada sistema educativo).

De entre todas las propuestas para regular el mercado de tutorías, el profesor Bray destina un capítulo completo a los rubros de monitoreo y evaluación; siendo, en sus palabras “especialmente necesarios para medir el impacto de intervenciones de políticas específicas” (p. 137). De hecho, en el capítulo cuatro se hace patente la escasez de información y estadísticas sobre tutorías en casi todos los países del mundo. Nuevamente, Bray presenta numerosos ejemplos concretos de cómo subsanar estas deficiencias, sirviéndose por ejemplo de encuestas a alumnos, maestros y padres de familia; así como recurrir directamente a los centros de tutorías cuando éstos existen. En la parte de evaluación también presenta ejemplos concretos, como: metodologías de programas (para los casos de Inglaterra y Portugal) o métodos de investigación comparada entre naciones.

Con una sentida advertencia —dirigida especialmente a las sociedades que no pueden, quieren o se interesen en regular las tutorías privadas— acerca del peligro de este mercado generador de distorsiones en el acceso, trayectoria y credenciales en el sistema educativo formal de una nación, el autor concluye este estudio con un recuento de las herramientas que todo gobierno debe tener para crearse un panorama del efecto de las tutorías en su país; que van desde el uso de tecnologías de información para minimizar costos y obtener grandes muestras de alumnos, escuelas y padres de familia; al uso artesanal de la etnografía para describir casos concretos y vivenciales de cómo se desarrollan las tutorías en entornos específicos.

Si acaso hay algo que reprochar a esta bien lograda investigación, es la ausencia de una referencia o alusión concreta al caso de México. En particular porque —desde el humilde punto de vista de quien escribe estas páginas— el tema de mecanismos de apoyo al proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes se torna cada vez más importante. En el imaginario colectivo de autoridades educativas y padres de familia en México, todo apoyo a la pedagogía es bienvenido, así sea el de las tutorías privadas. Si, como señala el autor, este sistema de tutorías conlleva vicios ocultos que minan la efectividad y corrompen aún más la equidad en el sistema educativo mexicano, es algo completamente desconocido hoy en día. Aún más, porque donde los sistemas privados de apoyo a los estudiantes en México se concentran es en el final de la secundaria y durante la preparatoria, que el libro de Bray no alcanza a elaborar. Esta es una agenda de investigación pendiente y seguramente muy relevante para nuestro país.

Ello no obsta para que en menos de doscientas páginas, logradas mediante un lenguaje concreto, sencillo y claro, el libro de Mark Bray sea profundamente revelador y enriquecedor, al presentar la descripción general de un fenómeno global nuevo en su estudio; sus causas, consecuencias y propuestas de política para hacerle frente. Todo aderezado en la forma de un muy buen estudio de educación comparada. Huelga decir que, para todos aquellos involucrados en el sector del conocimiento —sean miembros de la academia, del gobierno, estudiantes o simplemente lectores interesados en este tema— el libro de Bray es una lectura obligada, que seguro disfrutarán.